



n, había sido muy superior en la final y él no había estado a la altura de otros días

Un título dedicado a su padre tenístico

Safin se acordó de Rafael Mensua, el técnico que lo educó en Valencia



DAVID AIROB

BAÑO DE CAVA. Ferrero destapa una botella de Segura Viudas para bañar a su adversario ganador

BARCELONA
DAGOBERTO ESCORCIA
SERGIO HEREDIA

Por encima de todo, quiero dedicar este triunfo a Rafael Mensua, que estuvo conmigo desde que yo tenía 14 años. Para mí, siempre fue como un padre." Emocionado en medio de la pista central, con la voz entrecortada, vuelto también hacia su familia, que había llegado a Barcelona para verle, Marat Safin se complacía en la felicidad del triunfo. "Rompi con Mensua por motivos profesionales, no personales. Él ha cuidado de mí toda mi vida, también cuando era niño, me ha sacado de muchos líos. Se lo agradeceré siempre", explicaría luego, más tranquilo, en la rueda de prensa. El campeón del Trofeo Conde de Godó 2000, el segundo título que gana (después de Boston 99), discípulo desde hace una semana de su compatriota Andrei Chesnokov, ha experimentado una transformación radical estos días. Antes de aterrizar en el RCT Barcelona sólo había ganado cuatro partidos en todo el 2000. Aquí, ha podido con todos.

El tiempo ha demostrado que la apuesta de Fernando Soler, de (IMG) International Management Group, que le concedió una "wild card" para participar en el Godó de 1998, dio en el blanco. Safin, el mejor júnior del mundo en aquel año, se ha colado en el cuadro de honor del torneo. "Ya entonces comprendí que podía lograr mi mejor tenis en dos años", dice este gigante moscovita que acostumbra a servir a más de 200 km/h. "Pero todavía debo mejorar muchas cosas. Empezando por mis piernas. En los puntos largos me falta resistencia. Por eso, a veces no, llego muy bien al final de las jugadas."

Para Safin, la final de ayer fue como una partida de ajedrez. La iniciativa fue siempre suya. Sus fortísimos golpes resonaban en toda la pista. Uno de ellos fue a parar junto al Rey.

EL EX COACH

"Rompi con Rafael Mensua por motivos profesionales; pero se lo debo todo: él me sacó de muchos líos"

EL SERVICIO

"Sin el saque, Ferrero me hubiera hecho algún break y hubiera alargado los puntos"

FELICIDAD

"He ganado un torneo importante y estoy encantado con mi juego. Me siento feliz, pero esa es una cuestión filosófica"

COINCIDENCIA

Miguel Maeso es el preparador físico de ambos jugadores, y también del Pamesa Valencia de baloncesto

Safin se disculpó con la mano. "Había que ir a tope. Era un partido entre ganadores. No podías regalar ni un solo punto. Sabía que si permitía que Ferrero practicase su juego, no podría ganarle. Arriesgué, luché cada bola, practiqué un juego muy limpio, sin fallos, siempre concentrado. Nunca me fijé en el resultado. Sólo pensaba en ganar todos los puntos, porque sabía que Ferrero iba a luchar hasta el final. Está convencido el ruso de que su triunfo se apoyó en su servicio demolidor: "Sin él, Ferrero me hubiera hecho algún break en algún momento, y además hubiera podido alargar los puntos".

Se acabaron los instantes de desespero de Safin, el malhumor, el dolor de verse tumbado a la primera en cualquier torneo. Las derrotas de Copa Davis, en Málaga y ante los españoles, son ahora una pesadilla lejana y difusa. "He ganado uno de los torneos más importantes del año, lleno de 'top-twenty'. Estoy encantado con mi juego. Me siento feliz, pero esa es una cuestión filosófica."

Hay razones de peso para pensar que los dos finalistas se conocían profundamente. Tal vez Miguel Maeso, el preparador físico de ambos en Valencia (y también del Pamesa Valencia de baloncesto), vaya pasando datos del uno al otro sin darse cuenta. Maeso lleva cuatro años con Safin y tres junto a Ferrero. "Físicamente, Safin es un superdotado -dice Maeso-, Ferrero, en cambio, aún no está al tope de su nivel máximo de fuerza." "Ferrero necesita un poquito más de preparación física -añade-. No sé cuánto, pero sí sé que no siempre pega a la bola con la misma intensidad. Ahora, él suple esa deficiencia con la rapidez y la agilidad. Safin, en cambio, ya ha tocado techo. Pero hay una diferencia entre ambos: durante los torneos, Ferrero cumple con todos los ejercicios que le pide. En cambio, ayer, tras la final, fue imposible que Safin dedicara tiempo a practicar estimaciones." •